

(Figura 7.6). Los técnicos del programa encontraron algunas familias que no creían que alguien estuviera donándoles una vivienda gratuitamente, y una de las tareas iniciales fue ganar la credibilidad de los potenciales beneficiarios. Los variados programas de reparación y reconstrucción de viviendas en el altiplano andino del Ecuador sirven a ellos mismos como un valioso estudio de los impactos sociales diferenciales sobre las distintas maneras de involucrar a los habitantes en la construcción de viviendas.



FIGURA 7.4 Alojamiento temporal de cubiertas de plástico usadas como residencial mientras la familia construye una nueva casa empleando una estructura de metal en Tabacundo, Provincia de Pichincha.

En la Sierra se dio una especial atención a la preservación de varios edificios dañados que se consideraba tener valor histórico y cultural para el país. Estos fueron considerados importantes tanto para los ciudadanos ecuatorianos como para el turismo. Se usaron recursos nacionales para la reparación de estas edificaciones, la mayoría de los cuales se localizó en las ciudades de Quito e Ibarra. También se usaron fondos gubernamentales para reparar escuelas y clínicas de salud que estaban bajo la responsabilidad de instituciones nacionales. Sin embargo, la mayoría de los edificios públicos locales no estaba contemplada bajo ninguno de estos programas y hubo preocupación en las comunidades más pequeñas sobre cómo serían reparados.

Se escucharon también inquietudes sobre la necesidad de asistencia para los arrendatarios. Por ejemplo en Ibarra (Figura 4.3), la mayoría de las familias que abandonó los campamentos de carpas después de varios meses fueron arrendatarias al momento de los terremotos. Por esto, ellos no podían recibir asistencia para reparar su vivienda inicial y generalmente tuvieron que trasladarse. Las viviendas que ellos habían estado habitando

fueron las menos costosas de la comunidad y quedaban pocas viviendas económicas en un mercado donde la demanda de habitaciones había aumentado. Los ocupantes de las carpas habían pedido la donación de las carpas, pero el capítulo local de la Cruz Roja había expresado su intención de reclamar las carpas con el objeto de que ellas puedan ser usadas en futuras emergencias. Los campamentos no pudieron ser mantenidos indefinidamente, y no estuvo claro cuáles soluciones fueron consideradas, si es que habían, para suministrar viviendas a estas víctimas.



FIGURA 7.5 Una minga (tradicional trabajo comunitario en grupo) para hacer ladrillos de lodo compactado usando una máquina compactadora de ladrillos que había sido donada a la comunidad, Tabacundo, Provincia de Pichincha.

Se diseñó un programa de créditos para ayudar a los propietarios, por parte del Banco Ecuatoriano de la Vivienda, basado en la transferencia de algunos fondos del banco desde programas regulares de crédito para viviendas hacia los programas dirigidos a las víctimas del terremoto. Los préstamos fueron entregados por bancos locales y los receptores de los créditos pudieron emplear el dinero en la reparación o reconstrucción de las viviendas. Inicialmente, se estimó que el programa podría ayudar a alrededor de 7.000 propietarios afectados. Sin embargo, surgieron los problemas sobre si el banco podía usar los fondos en la manera especificada en el programa de crédito o no, y resultó que mucho menos préstamos fueran otorgados. Además, en Junio de 1987 parecía probable que los créditos inicialmente propuestos para las viviendas, no serían implementados para personas de muy bajos ingresos.

El Banco estimó que alrededor del 70% de los propietarios afectados tenían muy bajos ingresos como para calificar para los préstamos. Se estimó que alrededor del 20% de los propietarios afectados tenían suficientemente altos ingresos para que ellos califiquen solo para los préstamos con una tasa normal, pero algunos seguramente encontraron que la tasa de interés del 19% era inaceptablemente alta. Solo alrededor del 10% de las víctimas eran elegibles para las tasas preferenciales más bajas establecidas por el programa. Así, el programa, tal como se diseñó, tuvo un valor limitado.

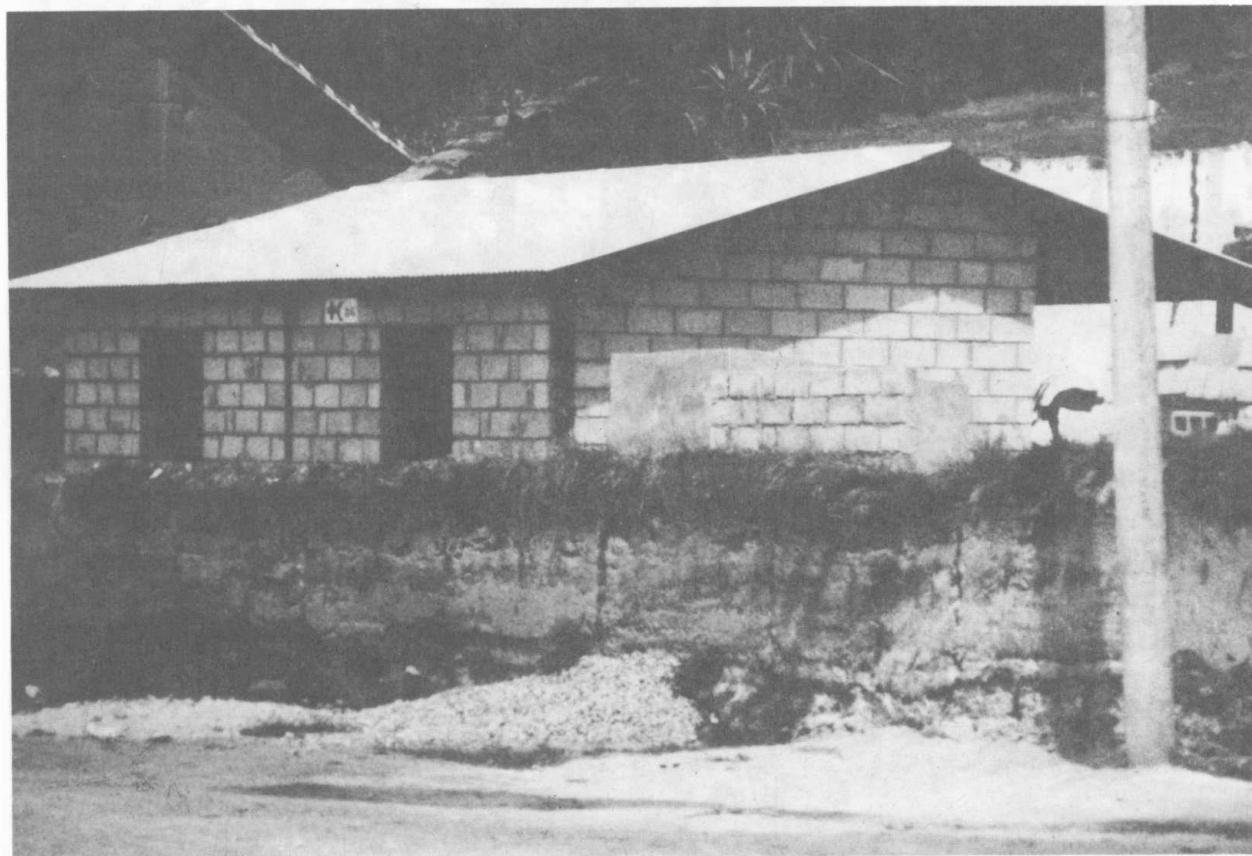


FIGURA 7.6 Una casa de tipo urbano del proyecto de la Confederación de Sociedades de la Cruz Roja en la Provincia de Imbabura.

RESUMEN

Al momento de nuestra visita, a los tres meses después del desastre, los tres mayores problemas en el Oriente fueron: 1) reparación del oleoducto, 2) la decisión de cuáles actividades de rehabilitación eran adecuadas para un área tan claramente identificada como peligrosa, y 3) decidir sobre la solución para proveer de una carretera que conectaría la parte nororiental de la Provincia del Napo con el resto del país. Por supuesto, el problema de la reparación del oleoducto afectó no solo al Oriente, sino al país entero.

En la Sierra, el momento fue bueno para mejorar la resistencia sísmica de las viviendas de la región. Falta comprobar si los programas para la reparación y sustitución de viviendas

dañadas son implementados tan amplia y efectivamente para reducir de manera significativa el peligro sísmico para los habitantes de la región.

Las observaciones realizadas en Junio de 1987 revelaron muchas áreas en las cuales se pueden obtener lecciones de éste o los futuros desastres sísmicos en naciones en desarrollo. Las recomendaciones para una más profunda investigación incluyen los estudios que señalamos a continuación:

- 1.- El grado a que la asistencia técnica para la construcción, tanto personal como de materiales escritos, alcanzó a las poblaciones afectadas, y qué factores contribuyeron a su efectividad.
- 2.- El grado en el cual los esfuerzos activos son realizados con el fin de distribuir material instructivo, para solucionar las necesidades de vivienda y salud de las víctimas del desastre, a personas a nivel local que puedan asumir responsablemente los programas de emergencia.
- 3.- El desarrollo de técnicas de asistencia que enfatizen en la generación de ingresos locales versus aquellas que requieren del suministro de bienes y servicios por organizaciones del exterior.
- 4.- Las consecuencias económicas y sociales de varios tipos de programas de reparación o reconstrucción de viviendas.
- 5.- Las relaciones entre varias clases de asistencia para recuperación y la promoción del desarrollo económico local o nacional y las políticas de desarrollo para este fin.
- 6.- Los efectos sobre las decisiones de reconstrucción y relocalización de las víctimas al proveer o no información sobre los planes gubernamentales para reemplazar la infraestructura.
- 7.- Las políticas que ayuden o perjudiquen a arrendatarios de bajos ingresos versus propietarios cuyas viviendas fueron dañadas o destruidas.
- 8.- Las formas en las cuales la industria del turismo puede tratar el dilema de no desalentar a los visitantes mientras no interfiera el acceso de la ayuda a la región y el grado a que los desastres verdaderamente afecten al turismo.

REFERENCIAS

Bates, F.L., (editor) 1982 Recovery, Change and Development A Longitudinal Study of the 1976 Guatemalan Earthquake. Final Report. Athens: University of Georgia

Centro Andino de Acción Popular. 1987. Construir la casa campesina: hagamos casas de tapia más seguras Quito.

Cuny, F.C. 1983 Disasters and Development. New York: Oxford University Press.

Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC) 1987. The Natural Disaster of March 1987 in Ecuador and its Impact on Social and Economic Development Report #87-4-406, United Nations, Geneva.

El Comercio (Quito). Junio 17, 1987

Haas J.E. R W Kates y M J Bowden (eds) 1977. Reconstruction Following Disaster. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press

Hoy (Quito). Junio 16, 1987

Junta Nacional de la Vivienda y Centro de Naciones Unidas para Asentamientos Humanos-Hábitat 1987a. Cómo hacer nuestra casa de adobe Quito, United Nations Project ECU-87-004

Junta Nacional de la Vivienda y Centro de Naciones Unidas para Asentamientos Humanos-Hábitat. 1987b Cómo arreglar nuestra casa. Quito, United Nations Project ECU-86-004.